

7-17

LAS MUJERES QUEREMOS

VIVIR

- . SIN VIOLENCIA
- . EN SOLIDARIDAD
- . DIGNAMENTE
- . EN EL AMOR

EN LA DIFERENCIA

- . SIN SOFISMAS DE DISTRACCION
- . CON BIENESTAR SOCIAL
- . SIN VIOLACION DE DERECHOS HUMANOS
- . RECONOCIENDONOS COMO PUEBLO INDI
GENA Y LATINOAMERICANO
- . EN LA TRANSFORMACION DE LA REALIDAD

Barrancabermeja, 25 de enero de 1993.

Hoy 25 de enero, nosotras las mujeres que vamos ganando un espacio en nuestra sociedad, vemos con gran preocupación nuestro futuro y especialmente el de nuestros hijos.

Vivimos en una ciudad que nunca pierde su capacidad de creer y luchar por la vida. Somos un pueblo lleno de esperanzas.

En las fiestas de final de año, el cielo se llenó de plegarias, luces de bengala y voladores, mientras la tierra se inundaba de una hermosa alegría, a las 12 de la noche del 31 de diciembre, todos los barranqueños nos deseamos mutuamente y con sinceridad y esperanza, un mejor mañana, un FELIZ AÑO; las risas, la alegría, las copas, los sueños de cada uno, saludaban el año nuevo. Queríamos cerrar los ojos ante la situación que ya presentíamos: nuevos impuestos, nuevas medidas y decretos del estado de excepción; nuevas alzas; más desempleados; menos apoyo para las mujeres que debemos laborar fuera de casa o que deseamos capacitarnos; menos cupos en los colegios y universidades públicas; menos posibilidades cada día para comer; más y más muertos por una guerra sin sentido; más delincuencia en las calles; en fin; menos posibilidades para vivir con dignidad. Y entonces nuestras alegrías se ven empañadas por las frustraciones, el escepticismo en las soluciones comunitarias y la búsqueda individualista de alternativas: cada cual que se las arregle como pueda, pareciera ser el lema en casi todo lo ancho y largo del país.

Miramos a Barrancabermeja: un pueblo que vive en medio de tantas necesidades y violencia, una administración que generó esperanzas, hasta ahora no vemos ninguna alternativa

PSF 000

real que nos muestre un plan concreto de trabajo; tememos que volvamos a repetir los esquemas anteriores. Aún este pueblo sigue creyendo que es posible vivir dignamente; un pueblo que se sigue uniendo en búsqueda de soluciones solidarias; un pueblo en el que aún no nos sentimos solos y en el cual el canto alegre del río se une a nuestras risas y utopías. Somos un signo de esperanza en este país convulsionado.

"Arrancaron nuestros frutos,
cortaron nuestras ramas,
quemaron nuestro tronco,
pero no pudieron matar
nuestras raíces"

CONVOCANTES: Organización Femenina Popular, Mujer y Vida, Pastoral Social, Bienestar Familiar, Cedavida, Mujeres Independientes, San Vicente de Paul, Parroquia Sagrada Familiar, Parroquia San Pedro Claver, Derechos Humanos, Oficina de la Mujer y el niño, Hospital San Rafael.

Barrancabermeja, 25 de enero de 1993.